

se curva en seguida hacia el Sudest

hasta la vertiente Norte de la cota 70, y rodea las pendientes Oeste de la colina hasta 1.200 metros al Sur de la iglesia de Loos, donde se une hacia el Oeste con la antigua línea.

La base del rincón que se ha roto en la línea enemiga alcanza siete kilómetros. Desde el 28 de Septiembre los alemanes han reforzado sus tropas en el frente de los ataques británicos. Tienen ahora 48 batallones y una división de la Guardia.

ITALIA Y AUSTRIA

Parte oficial italiano.—Progresó la ofensiva italiana. —Ataque austriaco rechazado. —Un pueblo incendiado. —Furiosos ataques. —Más de mil prisioneros austriacos.

ROMA 22 (oficial).—«Comenzada felizmente a lo largo de la frontera Tirol-Trentino, nuestra ofensiva se propaga y extiende en todo el frente hasta el mar. En Giudicaria la toma al asalto del monte Melino nos dió la captura de abundante material de guerra, ocupando también el monte del Pini y el caserío de Tirano inferior.

En el valle de Lagarina el enemigo, apoyado por las baterías de Monte Biaena, intentó en la noche del 20 un contraataque a nuestras nuevas posiciones de Monte Crosso; fué rechazado y perseguido, sufriendo grandes pérdidas.

En la cabeza de Rienz nuestras tropas avanzaron al mismo tiempo por las alturas del macizo de Monte Cristallo, llegando a la escabrosa cresta de Reuckofel, y por el llano, hacia Schkuderbach, tomando al asalto las trincheras enemigas y haciendo algunos prisioneros.

En el valle de Fella nuestros destacamentos irrumpieron en las defensas enemigas, causando grandes daños y capturando armas y municiones.

Leopoldskirchen fué presa de las llamas. En el valle Seisera fuertes grupos enemigos fueron atacados, derrotados y puestos en fuga, abandonando sobre el terreno numerosos cadáveres.

En todo el frente del Isonzo de Caporetto al mar, después de intensa preparación de artillería, nuestras tropas, en la mañana de ayer, comenzaron el ataque de las posiciones enemigas, protegidas de espaldas alabardadas y defendidas por varias líneas de atrincheramiento, con numerosas fuerzas. Bajo un violento y concentrado fuego enemigo de artillería, ametralladoras, fragatas y bombas de mano, nuestra infantería avanzó con impetu y tenacidad, conquistando a la bayoneta importantes posiciones: primero, en la zona de Montenero, la fortificada posición situada debajo de la cima del Mirzo; segundo, en el sector de Tolmino, numerosas y bien guarnecidas trincheras en las alturas llamadas de Santa Lucia; tercero, al Norte de Gorizia, un sólido reducto en las pendientes del monte Sabotino.

También en el Carso las poderosas líneas adversarias fueron rotas en varios puntos y algunos destacamentos aniquilados y dispersados, haciendo nuestras tropas 1.184 soldados y 25 oficiales prisioneros.

Llamamiento de reservistas.

El «Boletín Oficial del Ministerio de la Guerra», de Italia, llama a filas para el día 24 de Octubre a la primera y segunda categoría de las quintas de 1902 de Infantería, Granaderos y Bersaglieri; 1903 de Infantería y Granaderos y 1904 de alpinos.

Regreso de SS. MM.

D. Alfonso y D. Cristina

En el sudexpreso, como habíamos anunciado, esta mañana, a las diez, han regresado a Madrid, de San Sebastián, SS. MM. los Reyes D. Alfonso y doña Cristina.

Han acompañado a SS. MM. durante el viaje, que fué felicísimo, la marquesa de Monpezat, el presidente del Consejo de Ministros, el marqués de Viana, el príncipe Pio de Saboya, los condes de la Unión y de Aguilera, el doctor Albéniz y los Sres. Quinones de León y Espinosa de los Monteros.

En los andenes de la estación del Norte aguardaban la llegada de las Reales personas SS. M. la Reina doña Victoria, que le acompañó, con la duquesa de San Carlos, minutos antes de las diez, y SS. AA. los infantes D. Alfonso y doña Beatriz y el príncipe D. Raniero de Borbón.

También se encontraban en los andenes los ministros, los subsecretarios de todos los departamentos ministeriales, los directores de Obras públicas y de Correos y Telégrafos, los gobernadores civil y militar, el presidente de la Diputación y el alcalde.

Además acudieron a la estación la duquesa de Canalejas, las marquesas de Marichal, Mesa de Asta y Aguilera Real, las condesas de Aguilera, Aguilera de Ines-trillas, Mirasol y Torrejón, y las señoras y señores de Dato, García Loygorri y Bertrán de Lis.

Asimismo vimos en los andenes a los ex presidentes del Consejo señores conde de Romanones y marqués de Alhucemas, a los ex ministros marqueses de Pileas y de Figueroa, al presidente del Consejo de Estado, duque de Mandas; al del Tribunal Supremo, Sr. Aldecoa; al fiscal de dicho alto Tribunal, D. Senén Canián; a los presidentes de las Audiencias territorial y provincial, señores conde de la Coruña y de las Islas Batanes y Ortega Morejón; al capitán general de la Armada, Sr. Viniegra; a los marqueses de la Mesa de Asta, Mocheles, Salobral, Vega-Inclán y Valdeiglesias, a los condes de Pinofiel y Cerrajería, y a los señores general Lafuente, Rolland, Serrano (D. Emilio), Gordón, Valcárcel y otros muchos, que ahora no recordamos.

Mientras llegaba el tren conferenciaron, en los andenes los señores conde de Romanones y marqués de Alhucemas, el presidente del Senado y el ministro de Gracia y Justicia, éste y el de la Gober-

nación, el de Hacienda y el de Marina, y por último, los Sres. Sánchez de Toca y Sánchez Guerra.

La atención de todos cuantos se encontraban en el andén se concentró sobre estas conferencias, haciéndose multitud de comentarios relacionándolas con temas políticos de actualidad.

El sudexpreso llegó a las diez en punto. S. M. el Rey, que vestía el uniforme del regimiento de Lanceros del Príncipe, con el Toisón de Oro y las veneras de las Ordenes Militares, descendió del tren con su augusta madre, y después de saludar a las personas de la Real Familia y a todos los presentes, confirió unos instantes con el ministro de la Guerra, y luego se acercó a los señores conde de Romanones y marqués de Alhucemas, cambiando con ellos breves palabras.

En seguida salió el Soberano de la estación, y con S. M. la Reina doña Victoria se trasladó, en automóvil, al Palacio, siendo recibido en el zaguan de la puerta del Príncipe, así como S. M. la Reina doña Cristina, por las personas del alto séquito palatino.

Apenas salió de la estación del Norte S. M. el Rey, los periodistas rodearon al Sr. Dato, dirigiéndole varias preguntas.

A todas ellas el presidente del Consejo contestó que no traía ninguna noticia que comunicar; negó que esta tarde se reuniesen los ministros en Consejo, y dijo que no acudiría a despachar con el Soberano «por traerlo todo hablado».

Después, eludiendo conversar con los ministros, alguno de los cuales, como el Sr. Sánchez Guerra, parecía tener mucho interés en ello, el Sr. Dato ocupó su automóvil oficial y abandonó la estación.

Los periodistas, entonces, se dirigieron al conde de Romanones, diciéndole:

—Se ha comentado mucho el diálogo que usted acaba de sostener con S. M. —Pues no ha tenido ningún carácter político—repuso—. Se trataba, simplemente, de la próxima cacería en Mudeja, a la cual asistirá el Rey, y yo iré también, porque estoy invitado. Por cierto—añadió—que cuando el Soberano se propone asistir a esa cacería es que su estado de salud es excelente y que no tienen el menor fundamento los disparatados rumores que circularon hace días.

—De política no nos cuenta usted nada? —Son ustedes los que me tienen que informar, puesto que acaban de hablar con el presidente del Consejo.

—El Sr. Dato nos dijo que no había nada.

—Desengáñense ustedes: siempre que un presidente del Consejo dice que no tiene ninguna noticia es cuando más cosas notables hay.

Se fué el conde de Romanones, y los «reporters» hicieron objeto de sus preguntas al Sr. Bugallal.

Este se mostró muy reservado, diciendo que sólo se ocupaba de los asuntos de su departamento.

—Lo que ocurre—añadió—es que ahora a la gente le ha dado por tomar en broma las cosas más serias. Y yo creo que en una nación nada hay más serio que las cuestiones que a la Hacienda se refieren.

Y nada más digno de mención se registró esta mañana en la estación del Norte.

S. M. el Rey salió esta mañana de Palacio con objeto de probar un nuevo automóvil.

Pasó primero por la Casa de Campo, estuvo luego en el palacio de los infantes D. Alfonso y doña Beatriz y después pasó por la Castellana y el Retiro.

S. M. la Reina doña Victoria, con sus augustos hijos, estuvo esta mañana en la Casa de Campo viendo una jauría que le ha regalado el duque de Alba.

Los Reyes pasaron reunidos esta tarde, en automóvil, por los alrededores de la población.

La Reina doña Cristina dió una vuelta por las calles de la ciudad, pasando por la Gran Vía para ver el estado de las obras.

Esta noche, a las nueve y cuarto, en el rápido de Andalucía, llegará la infanta doña Isabel. Para recibirla acudirán a la estación todas las personas Reales.

El cumpleaños de la Reina doña Victoria no se celebrará mañana en Palacio, como es sabido, con acto oficial alguno.

Los Soberanos pasarán el día de cacería en El Pardo.

Por la noche habrá en Palacio comida de SS. MM. y AA. en familia.

El lunes realizarán los Reyes su anunciada visita a Segovia, con objeto de asistir al acto de la entrega del nuevo estandarte a la Academia de Artillería. Habrá misa, bendición y desfile de los alumnos ante SS. MM.

Después se celebrará un banquete.

Además de los Reyes, irán la infanta doña Isabel, los infantes D. Alfonso y doña Beatriz, y de las personas del séquito regio, la duquesa de San Carlos, el marqués de Viana, el duque de Santo Mauro, los generales Aznar y conde del Grove y el coronel Francés.

LOS ESTRENOS

EN APOLO

«La cena de los húsares.»

El ambiente de un teatro es cosa que los autores necesitan tener muy en cuenta, para escribir las obras de acuerdo con ese ambiente o con fuerza bastante para modificarlo. Ninguna de esas dos condiciones tiene la estrenada anoche, y por eso sobre todo, no porque sea mejor o peor, fracasó completamente.

El fracaso fué debido principalmente al libre, adaptación de un cuento de Maupassant, a que los adaptadores no han sabido conservar su fuerza emotiva ni han logrado—naturalmente—convertir

en la obra cómica que de ellos esperaba el público.

La música en sí vale más que el libre; pero también está fuera de lugar. En aquel mismo escenario triunfa cotidianamente el maestro Vives con «Maruxa»; pero el público no esperaba anoche una ópera, ni siquiera una ópera, y aun gustándole algunos números, los encontró excesivos.

Por estas razones, aun habiendo sido aplaudidos, y aun repetidos, algunos números, al final se impuso un silencio respetuoso.

Y eso fué todo anoche en Apolo.

A. M.

En el Círculo Liberal

La reunión de anoche.

Como estaba anunciado, anoche se reunieron en el Círculo Liberal con el conde de Romanones los presidentes de los Comités liberales.

El conde de Romanones pronunció un elocuente discurso, en el que explicó de manera clara y precisa el alcance de la coalición con demócratas y reformistas, y dió a los presidentes de los Comités minuciosas instrucciones para la próxima lucha.

El conde de Romanones hizo ver a los reunidos el compromiso que contraen en ayudar tanto como a los propios, y más aún que a ellos, a los candidatos reformistas y demócratas.

Enterados de las instrucciones del jefe, los presidentes de los Comités se reunirán mañana, domingo, para proclamar los candidatos que han de figurar en la coalición.

Ultimos telegramas

Progresos de los austro-búlgar-alemanes en Servia.

VIENA 23 (oficial).—«Frente balkánico.—La ofensiva austroalemana ha progresado también ayer en todo el frente servio.

Los alemanes se han apoderado de las regiones al Norte de Palanka y de Petrovac.

Los búlgaros han ocupado Vranja, Kumánovo y Veles, en la cuenca del Vardar.

Los turcos en acción contra Servia.

PARIS 23.—«De Atenas dicen al «Echo de París» que la prensa ateniense dice que han llegado ayer a Dedeagatch importantes contingentes turcos y que el Estado Mayor turco se ha instalado en la frontera turca.

Según estas mismas noticias, ayer hizo Turquía su aparición en Servia, entrando en lucha durante un violento combate entre búlgaros y servios.—Mar.

La acción rusa contra Bulgaria.

LONDRES 23.—«De Petrogrado comunican al «Times» una noticia que publica el «Vetcherney Vremia», según la cual hoy se espera entre las tropas rusas en acción para cooperar a las operaciones de los aliados contra Bulgaria.—Dabor.

El bombardeo de Dedeagatch.

PARIS 23.—Comunicado de la Marina: «En la tarde del día 21 los navíos aliados bombardearon los establecimientos y almacenes del puerto de Dedeagatch, sin tirar contra los barrios habitados.

Fueron destruidos cierto número de obras y puestos militares de observación de la costa búlgara.

Una Nota griega.

ATENAS 23.—La prensa publica una Nota que, al decir de los periódicos, representa la opinión y miras del Gobierno, y en la cual éste señala la sorpresa producida en él por la intervención de los aliados en el Tratado servio-griego.

«Grecia—añade esta Nota—se considera por ahora libre de la obligación de llevar a cabo una intervención armada en Servia. No pudiendo aportar a ésta el apoyo estipulado por aquel Tratado, estima que al conceder el paso por su territorio a los aliados que van al frente servio y manteniendo su ejército en pie de guerra presta así servicio a su aliada».

Termina diciendo la Nota que Grecia se muestra agradecida a Inglaterra; que el pueblo ha manifestado sus decididas simpatías por la Entente, y que el Gabinete helénico ha proclamado una neutralidad benevolente; «pero—añade—Grecia no olvida que tiene derecho absoluto para decidir por sí misma de su propia suerte».—C.

Noticias oficiales rusas.

PETROGRADO 23 (oficial).—«En la región del pueblo de Zalay, al Oeste de Glay, en la carretera de Mitava, rechazamos ayer nuevamente un violento ataque enemigo.

En las regiones de Friedrichstadt, Jacobstadt y frente de la región de Dwinsk no hay cambio ninguno de importancia.

Al Sur del lago de Boguinskopf nuestras tropas han avanzado en algunos puntos hacia el Oeste.

En varias ocasiones los alemanes lanzaron al contraataque; pero en la mayoría de ellas fueron rechazados, con grandes pérdidas, mediante nuestro nutrido fuego.

Cerca de Dukli, al Oeste de Postavy, hubo violento combate, que terminó con la ocupación de este pueblo por nuestras tropas.

Al Sureste de Baranovitchi nuestras tropas pasaron a la orilla occidental del Schara superior, ocupando las alturas que dominan el pueblo de Mazurki, y en los combates que allí se entablaron hicieron más prisioneros, yendo contados hasta ahora 20 oficiales y 1.568 soldados, y cogiendo tres ametralladoras.

Según informes complementarios, al número ya indicado de prisioneros hechos en diversos puntos de esta región hay que añadir 67 oficiales y 2.025 soldados.

En el resto del frente, más al Sur, y en Galitzia, salvo combates, que terminaron con ventaja de nuestra parte, cerca de Nuevo Alexinetz, y algo más al Norte, no es de señalar nada importante.

Por un golpe de mano enérgico, en la región de Nuevo Alexinetz, a 30 verstas al Norte de Tarnopol, en Galitzia, tomamos ayer parte de las posiciones enemigas en la región Este de Lopuschno, al Norte de Nuevo Alexinetz.

Durante el día de ayer hicimos prisioneros en estos combates 148 oficiales y unos 7.500 soldados, y cogimos dos morteros y numerosas ametralladoras.

Retiroso austriaco en Novo-Alexinetz. Derrota rusa en el Sty.

VIENA 23 (oficial).—«Frente ruso. En Novo-Alexinetz los austriacos han tenido que ceder ante fuerzas superiores rusas, que recuperaron una parte de terreno del frente austriaco, en una anchura de cinco kilómetros.

Ataques posteriores de los rusos se malograron debido al fuego cruzado de las baterías austriacas.

Han aumentado en violencia los combates a orillas de Sty.

A raíz de un contraataque que tuvo lugar ayer en Ckonks, los rusos fueron cogidos entre tres fuegos y derrotados.

Han caído prisioneros en Kormyn y a orillas del Sty, desde el 18 de Octubre, 15 oficiales y 3.600 soldados rusos.

También tomamos un cañón y ocho ametralladoras.

En Lituania los austriacos han rechazado todos los ataques rusos.

Ataques italianos rechazados.

VIENA 23 (oficial).—«Frente italiano. En las regiones de la costa los italianos han iniciado, apoyados por núcleos importantes, varios ataques, después de una preparación de artillería que duró noventa horas.

En Carintia, igual que en la cabeza del puente de Tolmino, el ataque italiano ha sido rechazado, teniendo éstos bajas sumamente elevadas. En todo el frente italiano el enemigo ha registrado grandísimas pérdidas.

La lucha en el Cáucaso.

PETROGRADO 23 (oficial).—«En el frente del Cáucaso hubo anteayer, en el litoral Sureste de Khopa y en Tchorok, al Norte del lago Tortum, vivos combates de avanzada.

En el río Arax, región de Khorssan, hasta Moliazhgeot, también se entabló lucha entre nuestra Caballería y la de los kurdos y hamidos, sostenida ambas por algunos destacamentos de Infantería.

Cerca de Ekrech los hamidos, a pesar del refuerzo recibido, fueron rechazados a la región de Hopal.

Al Norte y al Sur del lago Van, cerca de los pueblos de Ardijh y Vastan, hay lucha de vanguardias.

En el resto del frente la situación es estacionaria.

Un relato macabro.

EL HAYRE 23.—El corresponsal en Amsterdam del «Daily Mail» cuenta así la ejecución de Edith Cavell, maestra yanqui, que dirige en Bruselas una Escuela de Puericultura hace muchos años.

Fuó condenada a la pena de muerte por haber favorecido la evasión de muchos mozos belgas para incorporarse al Ejército del Rey Alberto, y a prisioneros ingleses, franceses y belgas.

Según el corresponsal, al ser conducida al lugar del suplicio cayó desmayada a unos veinte metros del sitio designado, y entonces el oficial que mandaba el pelotón la mató de un tiro de revólver en la sien.—C.

NOTAS DEL DIA

Como estaba anunciado, esta mañana, en el sudexpreso, han regresado de San Sebastián los Reyes D. Alfonso y doña María Cristina y el presidente del Consejo.

Aparte pueden verse los detalles de la llegada.

Esta tarde se han reunido con el conde de Romanones, en el domicilio de éste, los señores marqueses de Alhucemas y D. Melquíades Álvarez, habiendo ultimado la candidatura para las próximas elecciones municipales, que será la siguiente:

Buenavista: Un demócrata. Congreso: Un demócrata. Inclusa: Un liberal y un reformista. Latina: Un liberal, un demócrata y un reformista.

Hospital: Un liberal. Hospicio: Un liberal. Palacio: Un reformista y un liberal. Centro: Un liberal.

Cuando el jefe del Gobierno acudió, a mediodía, a la Presidencia los periodistas aguardaban con el natural interés las manifestaciones del Sr. Dato para aclarar los rumores y noticias publicados en estos últimos días.

El Sr. Dato, haciendo cargo de la expectación que existía por conocer sus manifestaciones, comenzó abordando el tema de la crisis.

«Ya he visto—dijo—que han estado ustedes navegando entre una serie de rumores y sueltos, que allí llegan, sobre crisis y complicaciones diversas en el Gobierno. Lo más sensible de todo han sido las noticias que se han publicado sobre la salud de Su Majestad el Rey, augurando que se le iba a practicar una operación importante. Fué ésta de tal gravedad que el día en que el Sr. Moure reconoció a S. M. lo pasó yo en Victoria. Ya saben ustedes que se trata de una simple limpieza en el oído, que dura solamente diez minutos.

Poco después de la cura D. Alfonso aminoró, y por la tarde estuvo jugando al «golf».

En realidad la salud del Rey es inmejorable. Esto es cosa que todos pueden ver.

Sin embargo, me interesa que esto se publique, porque luego las informaciones son recogidas en el extranjero, influyendo también en las cotizaciones bursátiles. Así es que yo les agradeceré que digan lo que en realidad es.

—Y de la salud del Ministerio?—preguntó un periodista al Sr. Dato.

—En la estación he visto—dijo el presidente—que todos los ministros estaban muy buenos. Todos parecían tener cara de satisfechos.

Como no he ido a despachar con el Rey, en mi domicilio he recibido la visita del ministro de la Gobernación. Hemos hablado extensamente, informándome el Sr. Sánchez Guerra de todo cuanto se ha dicho.

—¿No tendremos mucho que trabajar estos días?—preguntó un «reporter».

—En el momento presente—contestó el Sr. Dato—no hay nada, pueden ustedes estar tranquilos; ahora, el día de mañana nadie puede decir lo que ocurrirá. Al facilitar la información tiene uno que reducirse forzosamente a contar lo que ocurre en el momento.

—Y de Consejo? —Por ahora no habrá Consejo. Supongo que el próximo habrá de ser preparatorio del que presida S. M.; pero nada he resuelto.

Mañana acudiré a Palacio a cumplimentar a S. M. la Reina en nombre del Gobierno. Ya saben ustedes que celebra su cumpleaños. No habrá recepciones ni actos oficiales, por los motivos que todos conocen.

Como los periodistas insistieron en sus requerimientos acerca del jefe del Gobierno para obtener alguna declaración sobre el problema político, el señor Dato dijo:

«Hoy veré a casi todos los ministros. Les he rogado que vengan a verme, y supongo lo harán esta tarde. No he pensado en reunir el Consejo porque no sé cómo está el examen del presupuesto de gastos. Esto era una cuestión que tenía que solucionar el ministro de Hacienda, comisionado, como ustedes saben, por el Consejo para conferenciar con los ministros y resolver parcialmente las dificultades que se presentaran motivadas por la necesidad de reducir los gastos. Si hubiéramos llevado esto a Consejo, la labor se hubiera hecho interminable.

He leído también un sueldo diciendo que yo había manifestado a un amigo íntimo mi deseo de abandonar el Poder por cansancio y quebrantos en la salud. ¿Puede que esté quebrantada mi salud sin yo saberlo. Sin duda se trata de un amigo que quiere ayudarme a bien morir.

No es cierto que yo haya manifestado nada de eso a nadie, y el que eso ha propagado no debe ser amigo de mi mayor intimidad, por cuanto supone que yo he realizado trabajos y maniobras para que me sucediera en el Poder el conde de Romanones, demostrando con esto mi apego a la jefatura del partido conservador. Esto estoy seguro que es una cosa que nadie podrá creer.

Respecto a mi propósito de retirarme del Gobierno, eso lo haré cuando me falte cualquiera de los tres elementos de apoyo indispensables a todo Gabinete: la Corona, el Parlamento o la opinión del país. También es lógico que se abandone ante grandes contradicciones; pero ¡no crean ustedes que estamos en ese caso! No digo que no pueda ocurrir algo de esto mañana; pero mientras no ocurra, permaneceré en mi puesto, cumpliendo con los deberes que se me imponen.

Precisamente puedo apreciar un estado de opinión que nunca fué tan favorable a un jefe de Gobierno como ahora; y me refiero a la opinión de personas extrañas a la política.

Claro es que yo no puedo ser juez y parte; pero por las demostraciones que de todas partes recibo tengo la seguridad de que me asiste la confianza de todo el país de una manera como nunca se manifestó.

Es una confianza definida y categórica, aunque claro es que contra mi parecer respeto las opiniones de los demás».

Fué interrogado el Sr. Dato sobre la dimisión del Sr. Andrade del Gobierno civil de Barcelona, y el presidente contestó:

«Nada me ha dicho el Sr. Sánchez Guerra; pero seguramente no ha dimitido. Además, es absurdo lo que se ha dicho de que existen discrepancias con el Gobierno para desempeñar el cargo de gobernador y no para desempeñar una cartera.

Por último, dijo el Sr. Dato que las noticias de provincias y Marruecos acusaban tranquilidad, y anunció que mañana recibiría a los «reporters»; pero desde luego anticipaba que no sería para comunicarles noticias de crisis.

El ministro de Fomento, al recibir esta mañana a los periodistas les hizo las siguientes manifestaciones:

«Estoy corrigiendo las pruebas de la Memoria sobre la liquidación de las obras por administración.

Yo no sé qué sucederá al resolver la crisis, porque no estoy en el secreto, como ustedes comprenderán.

Quiero hacer constar cuál es mi pensamiento y mi propósito.

«Ni hoy ante el Parlamento, ni trato de imponerme. Soy de los ministros que cumplen con su deber, entregándolo al trabajo con asiduidad. Ustedes son testigos de que durante los dos años que llevo desempeñando la cartera he acudido a mi despacho oficial mañana y tarde, a no ser que haya estado enfermo o ausente de Madrid. Esto produce cierto cansancio y desgaste natural. Yo, como defensor del interés público, con algunas disposiciones he

podido heir intereses particulares; de ahí ciertas campañas.

Consciente de lo que debo al presidente de Consejo de Ministros, jefe del partido conservador, he de procurar no crear dificultades de ninguna clase, atento siempre a la disciplina del partido».

A continuación el Sr. Ugarte dijo que hoy le habían visitado numerosos diputados, y concluyó su conversación añadiendo: «Se conoce que no han visto la tablilla de traspaso».

El Sr. Sánchez Guerra empezó su conversación con los periodistas diciéndoles que había leído las informaciones y comentarios que la prensa de la mañana hace relativos al presente momento político.

«De todos ellos—dijo—he de hacer constar que estoy en un todo conforme con lo que afirma «El Imparcial»: esto es, que el único que debe salir del Gabinete soy yo.

Repito que estoy conforme; pero he de hacer valer mi derecho de propiedad sobre este juicio, porque todos saben ya que fui el primero en sostener el criterio que hoy sustenta el referido periódico.

Me interesa consignar que no he inspirado estos días información alguna periodística y que me he negado a conceder entrevistas individuales a cuantos «reporters» lo han solicitado.

He tenido una larga conferencia con el Sr. Dato en su domicilio, dándole cuenta de las noticias de provincias que he recibido durante la ausencia del presidente».

Como los periodistas intentasen obtener del Sr. Sánchez Guerra más explícitas manifestaciones, aquí les atajó con estas palabras:

«Los cordobeses pertenecemos a dos grandes ramas: la musulmana y la descendiente de Sémca.

TOROS

Enchifo de Cayetano Leal (Pope-Hillo).—

Siete toros de Veragua, el primero para el benedictado, y los restantes para Pastor, Malla, Punteret, Celita, Galito y Albano II.

La tarde es ideal, y la entrada un lleno al sol y bastante aceptable a la sombra.

Pedro Carranza sustituye a Salieri II, que se encuentra lesionado.

En el desfile suenan muchas palmas en honor del veterano Pope-Hillo, que tiene que salir a los medios montera en mano.

Primero.

«Cordero», colorado con bragas, ojinegro, chiquitito y recordado.

De salida arremete a las cabalgaduras de Chano y Cuatreceros, desmontándose y de jando a los gres patidifusos.

El bicho, bravísimo, empuja muy bien a la caballería y nos proporciona la satisfacción de aplaudir a Pastor, a Pope-Hillo y a Carranza, que hacen tres quites estupendos.

Chano picó muy bien, y escuchó palmas. Salieri coge las banderillas, Pastor le prepara el bicho, y el arribo pombrado cambia un buen par. (Ovación.)

Mazzantinito cuarteo un ambo superior. (Palmas.)

Repito Salieri, clavando un palito, y acaba Mazzantinito clavando otro palitroque.

Al salir a matar Cayetano, escuchó muchas palmas.

Audiendo por Mazzantinito, de una cuan, con muchísimas con bastante valentía, y entra, bien, y aunque la punta del estoque asomaba por mucha parte, la gente le aplaude.

Otra vez entra a matar Pope-Hillo, saltando el estoque al callejón, y el toro dobla; acortando el puntillero a la primera.

Al benedictado se le tributa una gran ovación y se le obliga a dar la vuelta al redondel, retirándose luego entre barreras, en medio de una delirante ovación, y después de saludar desde los medios.

Segundo.

«Aborrecido», cárdeno obscuro, bragado, colorado, grande y descaído de velas.

De salida arremete a las cabalgaduras de Chano y Cuatreceros, desmontándose y de jando a los gres patidifusos.

El bicho se dedica a correr pegado a los tableros, desmontando un gran exceso de machuchos, y se escapa del fuego milagrosamente.

Mozcinto de Valencia y el Sordo cuegan los pares reglamentarios, quedando mejor el primero.

Pastor para a entendérselas con el bicho, que está difícil y desarma. Le toma con la izquierda, dándole unos cuantos pases de mucho castigo y metiéndose entre los cuernos para obligarle a tomar la muleta.

Si perilla, se le arranca el bicho, y se libera de la tesaca con mucha vista.

Juana el bicho otra vez, y Pastor se cuesta en el morillo, dando una estocada hasta la punta, ligeramente caída, que tumba al bicho a los pocos instantes. (Ovación y vuelta al ruedo, merecidísimas.)

Tercero.

«Arriero», negro bragado, salpicado, gordo y con cuernos píos.

Malla se los para con unas verónicas y un torcillo, y luego se ceba el capote a la espada y da una lágrima vulgarísima.

El toro cumple bien a la caballería, matando dos caballos y dando lugar a que José Salieri, un quite finísimo abanicando por las cuernas. (Palmas.)

Malla coge los garapulos y los ofrece a Galito, que rehúsa. En vista de eso, con un ambo en cada mano, el de Villero tira la muleta, ceta y cambia apretadísimo, clavando los cuatro palos en lo alto del morillo. (Ovación.)

La gente abarca a José Salieri con negatividad, y mientras tanto, Albino termina el toro con el morillo.

Malla, al primer pase sufre una colada de greda, y sigue tratando con ambas manos, abanicando de la trinchera y sin gran quietud, dando un gran pase de pecho.

Se ofrece el de Villero, y entre los cuernos da un buen machuchito, y entrando a bay de una estocada hasta el puño, atravesada, asomando la punta del estoque por bajo del brazado.

Repito entrando bien, y se le va la mano, resultando media caudísima, que mata al instante. (Muchas palmas.)

Cuarto.

«Larguico», jabonero claro, bien encornado y de buena presencia.

Punteret lo veronquea con barullo, viéndose achuchado en un lance.

El bicho tarda en acometer a los caballos; pero cuando lo hace reacciona y se ceba en la caballería, haciéndola ahícos.

En los quites estuvieron oportunos Punteret y Celita.

Murieron tres lampreas.

Mozcinto y Punteret cuegan tres pares de banderillas, y el pequeño Punteret tira solo a alillar al jabonero, abusando de las precauciones.

El toro, que debe estar reparado de la vista, tarda en igualar, y nosotros nos aburrimos un tanto.

Por fin entra Punteret, y da un pinchazo, y repite con media atravesada echándose fuera, y es perseguido, librándole Celita de un perenne.

Tripito, desde muy lejos, y da otra media, perpendicular y atravesada, y descaída a la cuarta, después de recibir el primer aviso, y saltando el estoque al callejón e hiriendo a un arnero.

Quinto.

«Zalamero», negro molino, con bragas. De salida destroza una cabalgadura.

Celita le da cinco verónicas anodinas, y el bicho hace una buena pelea con los varilargueros, rematando Punteret un quite con una artística reverencia. El gallego se hizo aplaudir en otro quite, y quedaron dos jamelgos para el arriero.

Los banderilleros se limitan a cumplir, y Celita dobla a la gente y muleta por la cara, sufriendo algún que otro achuchado de cuidado.

Cuarta pinta una vez, y repite con otro pinchazo, entrando ahora a ley.

Otro pinchazo, haciéndolo todo el gallego porque el toro está hecho un marmelillo, y otro con las mismas circunstancias, los dos bien señalados. (Palmas.)

Metiéndose en la cara hunde el estoque en todo lo alto, doblando la res en seguida. (Muchas palmas.)

Sexto.

«Misericable», cárdeno obscuro, con bragas, grande, gordo y con buenas pías.

Joselito le salda con unas verónicas muy buenas, superiores de verdad las dos últimas, y termina con un bonito recorte, promoviendo una ovación.

Luego le da un corte, de rodillas, y dos más de pía, inmemorables, y la ovación se reproduce, y en el primer quite nuevamente se hace aplaudir por las masas.

Malla se arrieta brutalmente en su turno, y José Salieri se dobla a su vez, y el toro,

en el que el bicho cumplió como bueno, resultó muy animado.

Malla hizo el último quite arrojándolo, terminando con media verónica estupenda, y escuchó una ovación enorme.

Murió un jaco.

Malla coge los palos, y José Salieri hace soñías de que no puede banderillar por la lesión de la mano.

El de Valleclos, después de una artística preparación, cuarteo un par finísimo, cayendo un palo, y repite con otro par al cuarto, llegando guapamente. (Muchas palmas.)

Acaba Cantimplas con un ambo pescuero.

Joselito se queda solo en los medios con el bicho, y en seguida se hace con él, tratándolo con la izquierda, valentísimo. Da algunos pases rodilla en tierra, y luego se vuelve a arreglar la muleta, rozándole los pitones los alambres de la chaquetilla.

Entrando bien da media estocada, tendida y trasea, y luego una hasta el puño, que hace doblar en seguida. (Ovación.)

Séptimo.

«Jilguero», negro molino, bragado; también grande y gordo, y, como sus hermanos, a la salida destroza una alimaña.

Pedro Carranza le toreó a la verónica muy embullado.

Pastor hizo un buen quite a un peón que se vio muy comprometido. (Muchas palmas.)

Con bastante bravura tomó el bicho las varas reglamentarias, haciendo Pastor un gran quite en una caída de peligro. (Ovación.) Quedaron tres caballos en la arena.

Escuchó al Sordo banderilleros, y tanto bien, y Carranza muleto embullado, ayudado por Pastor.

Arrencando muy bien dió Albano una buena estocada, que tumbó en seguida. (Ovación.)

CAMELO

ALREDEDOR DEL CONFLICTO

La batalla de la Champagne.—Objeciones de los franceses al alto mando alemán.

PARIS 23.—El alto mando militar alemán acaba de hacer publicar a bombo y platillo, no sólo en la prensa germana, sino en la de los países neutrales, una graciosa reprimenda de la Dirección General de la Censura, que reprocha a los periódicos alemanes no reproducen íntegramente los comunicados enemigos y supriman de ellos los párrafos desfavorables.

«Por lo demás», añade la nota oficial alemana, como nuestros propios comunicados oficiales corresponden rigurosamente a la verdad, y por tanto ofrecen a todo el mundo la posibilidad de formarse una idea exacta de la situación militar, no tenemos que temer, de ninguna manera, la publicación íntegra de las noticias propagadas por nuestros enemigos. Hechos auténticos no se pueden nunca ocultar por mucho tiempo, y, por otra parte, las mentiras serán reconocidas como tales».

La prensa alemana, pues, teme la franqueza; la opinión alemana tiene temor a la luz, y el alto mando militar alemán es quien lo afirma.

No podrá, pues, dudarse ya de esto, incluso en París, y he ahí ya, en fin, un punto acerca del cual puede establecerse un acuerdo entre los beligerantes.

Pero si esta cruel confesión germana tiene por objeto hacer resaltar, por contraste, «la verdad rigurosa» de los comunicados oficiales alemanes, se hace entonces más difícil entenderse.

No tomando sino ejemplos recientes de esta «verdad», ¿cómo hacer creer, en efecto, si no es a sencillas gentes, que con motivo de la última ofensiva francesa en Artois los alemanes han evacuado «voluntariamente» (comunicado alemán del 26 de Septiembre) el pueblo de Souchez, cuyas formidables defensas fueron ardentemente disputadas durante largos meses? ¿Y cómo, igualmente, hacer creer que más reciente aún fué «de acuerdo con los planes preñados» por lo que los alemanes «evacuaron» de nuevo, y sin ser molestados, las posiciones del Hartmannswörk, después de haber destruido completamente las trincheras enemigas? (comunicado alemán del 17 de Octubre).

¿Se puede, pues, pasear ahora tan fácilmente por esta importante posición estratégica, que fué antes teatro de terribles combates?

Por lo demás, en este estúpido comunicado del 17 de Octubre los alemanes se obstinan en llamar, modestamente, «pendiente Oeste» al terreno que han abandonado, y que en el lenguaje corriente se llama la «cumbre» de la montaña.

Pero aún hay algo mejor. Según un radiograma oficial de Berlín, del 17 de Octubre, la famosa orden del día del general Joffre, de la que dicen los alemanes haber recogido sinnúmero de ejemplares, da las cifras siguientes para las tropas aliadas que hubieron de tomar parte en la última ofensiva: 53 divisiones francesas, 13 divisiones inglesas, 12 divisiones belgas, 15 divisiones de Caballería; es decir, 41 cuerpos de ejército, o sean 1.640.000 hombres, más 5.000 cañones.

Si estas cifras son exactas, se impone un razonamiento bien sencillo: El frente occidental se extiende en 700 a 800 kilómetros. Si estos 1.640.000 hombres y esos 5.000 cañones fueron concentrados en los 45 kilómetros de frente en que se desarrollaron las batallas de Champagne y de Artois, se comprende que las divisiones alemanas (comunicado alemán del 26 de Septiembre) que estaban encargadas de resistir a aquellas fuerzas hayan sufrido ligeramente. Pero, por otra parte, a menos de tener 100.000 cañones y 400 cuerpos de ejército, lo que parece un poco exagerado, los aliados habrían tenido entonces que desgarrar fuertemente los 700 kilómetros restantes de frente.

¿Cómo los alemanes no han tratado siquiera de atravesar líneas tan desgarradas? No ha de hacerse la ofensa de creer que no estaban al corriente de los movimientos aliados y que no conocían los puntos vulnerables de las líneas de éstos.

Si, por el contrario, según los términos mismos de la sedicente orden del día

de Joffre, era «de un ataque general a toda la línea alemana» de lo que se trataba, los 41 cuerpos de ejército y los 5.000 cañones aliados estaban repartidos en la totalidad del frente.

Eran efectivos proporcionalmente bastante débiles, y si en tales condiciones, cuando se esperaban la ofensiva francesa (comunicado alemán del 26 de Septiembre), los alemanes no han podido resistir y han perdido en unos cuantos días más de 30.000 prisioneros y más de 150 cañones, es evidente que el «desgaste» había hecho ya terribles estragos en las filas del ejército imperial.

Es siempre imprudente amañar órdenes del día, y antes de recomendar la verdad a los periódicos el Gran Cuartel General alemán no le estaría de más a él mismo meditar y aplicar a sus propios comunicados el principio excelente de que «los hechos auténticos no se pueden nunca ocultar por mucho tiempo, y que las mentiras serán reconocidas como tales».

—Mar.

Llamamiento al pueblo del Rey de Inglaterra.

LONDRES 23.—El Rey Jorge ha dirigido al pueblo un llamamiento exponiendo el orgullo que siente al ver el apresuramiento de sus súbditos para sacrificar sus bienes y su existencia en defensa del imperio; «pero es preciso» —dice— «más hombres aún para sostener los ejércitos y asegurar la victoria».

El Rey pide a los hombres, de todas las clases, que se coloquen voluntariamente entre los combatientes para apoyar a sus hermanos que tan valientemente mantienen las tradiciones de la Gran Bretaña.—Dabor.

Dicen de Londres que el subsecretario de Guerra, Mr. Tennet, ha reconocido en la Cámara de los Comunes que el día 14, en que ocurrió el último ataque de los «zopelinos», no había más que cinco aviones de defensa para toda la región bombardada y tres para el condado de Londres.

LA GUERRA EN EL MAR

Telegrafían de Londres asegurando que un submarino inglés ha capturado al buque alemán «Nika», conduciéndolo hasta Ridel.

El buque francés «Almiral Coubat» ha quedado destruido después de violenta tempestad.

Un despacho de Stockholm recibido por la Agencia Reuters dice que un pesquero alemán armado en corso ha incendiado un submarino sueco cerca de Islandia, tomándolo por un sumergible británico.

El capitán resultó gravemente herido y levemente un marinero.

La escuadra sueca ha salido de Islandia.

Con carácter oficioso telegrafían de París lo siguiente:

«Los alemanes, que han inaugurado la guerra submarina más criminal contra los barcos mercantes indefensos, llevan su inconsciencia o su cinismo hasta el punto de protestar contra las medidas eficaces tomadas por el Almirantazgo inglés contra sus submarinos».

Dicen los periódicos italianos que el Gobierno de Italia tiene en su poder una Nota que Alemania ha enviado a los Estados Unidos. En dicha Nota Alemania protesta contra el empleo por Inglaterra de unas redes con las cuales coge a los submarinos y los hunde al fondo del mar. Alemania protesta también contra el sistema inglés de enviar grandes barcos para hundir a los submarinos alemanes.

Alemania reconoce que 27 submarinos suyos han desaparecido entre las redes inglesas; 16 más han sido destruidos antes del empleo de dichas redes, por otros sistemas.

Alemania, según ella misma confiesa, ha perdido desde el principio de la guerra 43 submarinos.

Dicen de París que un submarino alemán ha torpedeado el barco que conduca la 50.ª ambulancia de automóviles, ostentada con fondos del Socorro francés de Londres, y que hace pocos días fué inspeccionada por la Reina Alejandra de Inglaterra.

Durante el mes de Septiembre los submarinos alemanes han echado a pique los siguientes buques:

Han hundido 29 barcos mercantes, cuyo total de toneladas asciende próximamente a 103.315.

Siete barcos pesqueros, que suman un total de 1.200 toneladas.

Dos grandes transportes y 10 barcos de otras clases, cuyo tonelaje asciende a 20.612.

Radiografía de Berlín que al capitán Laof, comandante del «Koenigsberg», le ha sido concedida la cruz de Hierro de primera clase.

A propuesta del comandante del «Koenigsberg», han sido concedidas 160 cruces de Hierro de segunda clase para las tripulaciones de dicho buque, del «Mow» y del «Planeta».

Los Exploradores de España

El día 19 del corriente, y en el palacio del excelentísimo señor duque de Tames, se celebró sesión del Consejo, con asistencia de la casi totalidad de los distinguidos miembros que lo componen y de varios presidentes de los Consejos de provincias.

Por ausencia del excelentísimo señor duque de San Pedro de Galatino, presidente de la Comisión ejecutiva de dicho Consejo, el secretario dió cuenta de la labor realizada por dicha Comisión, que celebra sus sesiones todos los viernes, mereciendo la aprobación del Consejo.

Puso de relieve la satisfactoria marcha de la Asociación, como lo evidencia la labor que los Consejos de provincias desarrollan y el haberse formado desde la última Asamblea hasta la fecha 26 tropas, que hacen elevar el número de ellas en toda España a 157.

El director de la Sección de Instrucción y comisario general presentó a la aprobación del Consejo varias publicaciones emanadas de la citada Sección y de la Comisaría, que fueron aprobadas con unanimidad. Estos folletos, que desde el mes de Abril vienen publicándose dichas entidades, forman la biblioteca escuística, donde en contrariedad las instrucciones orientaciones y doctrinas para el mejor cometido de su misión.

También se dió cuenta de la labor efectuada por las tropas de Madrid, que han terminado la conducción de aguas al campamento permanente de El Pardo, donde

disponen de aguas para riego y filtradas para el consumo, y de haber cercado con alambradas la parcela que en dicho monte les ha cedido S. M. el Rey.

Los distritos proceden en la actualidad a construir en las parcelas que les ha correspondido abrigos, gimnasios, etc., estando terminados los trabajos preliminares para la plantación de árboles.

Cumpléndose a últimos de este mes el aniversario de la fundación de las tropas de Madrid, piensa celebrarse en tan gloriosa fecha la inauguración de un Club de Exploradores, situado en la calle de Lagasca. En este Club existen amplio jardín, con piscinas para varios deportes, e higiénicas dependencias, destinadas a biblioteca, gimnasio, talleres de trabajos manuales, gabinete fotográfico, tiro al blanco, y un espacio salón, donde se darán fiestas y conferencias.

A la inauguración de dicho Club, que tantos beneficios de reportar, se piensa dar la mayor solemnidad solicitando la asistencia de altas personalidades.

Concurso del Tiro Nacional

(Por telegrafía correspondencia.)

GUADALAJARA 22.—Hoy termina el concurso de tiro que la Representación Nacional de esta provincia organizó con motivo de los festejos de feria en esta población.

Han obtenido primeros premios: Tirada individual para obreros, Antonio Orozco. Idem para obreros por grupos de tres, Isaac de la Roca, Nicolás Lanza, Rafael Fernández. Idem para clases e individuos de tropa de todos los cuerpos del Ejército, Marcelino Min. guez. Idem en grupos de tres, Eduardo García, Gregorio Morino, Inocente Morales. Idem para jóvenes de doce a dieciocho años, Ignacio Cura. Idem para jefes y oficiales de la guarnición de la provincia, capitán de la Guardia civil D. Joaquín Valverde. Idem para alumnos de Academias Militares, León Cura. Idem para socios, paisanos, de la Representación, Isaac de la Roca. Idem para cazadores de la provincia, Isaac de la Roca y Rafael González.

En campeonato provincial obtuvieron el primero, Joaquín Valverde; segundo, Jesús López Lara; tercero, Ildefonso Blanco; cuarto, Guillermo Céspedes, y quinto, Antonio Cuié.

Hoy se verificará la tirada de consuelación. —Infante.

El viaje de la infanta Isabel

(Por telegrafía.)

En Arjonilla y Marmolejo.

MARMOLEJO 22.—Ha llegado la infanta doña Isabel para visitar este balneario.

Almorzó en Arjonilla, pueblo natal de su secretario, Sr. Coello.

Después de recorrer el pintoresco balneario y su parque vino al Ayuntamiento, donde le fueron presentadas las autoridades y distinguidas señoras, y tomó un «lunch».

A las seis y media salió para Jaén, complacida por el cariñoso recibimiento.

Se elogian el celo y la actividad del alcalde, D. José Alcalá.—C.

Salida de Jaén.

JAÉN 23.—La infanta estuvo en la Catedral, adorando el Santo Rostro durante media hora.

Después almorzó en casa del señor Coello, y a la una revisó a las tropas, en el sitio llamado Puerta de la Barrera.

Una compañía del regimiento de Soria le tributó los honores de rubrica.

Todo Jaén salió a despedirla con vivas entusiastas.

Marchó, en automóvil, con dirección a Espeluy, donde ha tomado el rápido hasta Madrid.

Acompañan a S. A. la Srta. Bertrán de Lisi, D. Alonso Coello, la señora de Prado y Palacio, el gobernador y otras personalidades.

Se elogian al gobernador interino, don Cándido Jaque, por las buenas disposiciones que ha tomado para que no ocurra ningún incidente durante la estancia de la infanta.—C.

El teniente Viniegra

El teniente aviador militar Sr. Viniegra ha experimentado algún alivio; pero continúa en grave estado.

Ha recobrado el conocimiento.

Ayer tarde le visitó el ministro de Marina, prodigándole frases de consuelo.

El Sr. Viniegra le reconoció en seguida, expresándole su agradecimiento por el interés que se tomaba por él.

Desde Barcelona

(Por telegrafía.)

Declaraciones de Andrade.—Una salvajada.—El entierro de Collazo.

BARCELONA 23.—El Sr. Andrade, refiriéndose a la información de un periódico de Madrid, ha negado rotundamente que haya presentado la dimisión.

Ha insistido en que se halla por completo identificado con todo el Gobierno, y que es absurdo pensar en que pueda dimitir sin hacerlo ante el ministro de la Gobernación.

En el rápido de Palma embarcarán Belmoite y Bienvenida.

En una taberna de la barriada de Gracia penetraron unos individuos, cogieron al dependiente, y después de atarlo y amordazarlo lo encerraron en el armario frigorífico.

Permaneció allí varias horas y fué sacado casi helado.

Debe tratarse de un bromazo o de una venganza, pues los individuos no se llevaron nada del establecimiento.

Se ha verificado el entierro de D. Enrique Collazo; presidieron el duelo el gobernador, el alcalde, otras autoridades y el hermano del finado.—Ortubia.

De Instrucción pública

El director general de Primera Enseñanza manifestó hoy a los periodistas que se han creado numerosas escuelas en diferentes pueblos de España.

También manifestó que hoy le había visitado el diputado socialista, Sr. Iglesias, para hablarle de varios asuntos relacionados con la instrucción pública.

Por último, dijo el Sr. Bullón que, con motivo de haberse celebrado el Congreso de Ciencias en Valladolid, se ha constituido la Asociación nacional de profesores numerarios, habiéndole visitado la Comisión ejecutiva del mismo con objeto de hacerle entrega de las conclusiones en que se concretan las aspiraciones de la Asociación.

ECOS DE SOCIEDAD

Ha regresado a Madrid el nuncio de Su Santidad, monseñor Ragonesi.

En Murcia ha sido pedida la mano de la Srta. María de La Cierba, hija del diputado a Cortes D. Isidoro y sobrina del ex ministro D. Juan, para el joven abogado D. José López Mesas.

Han regresado a esta corte: De París y San Sebastián, el duque de Alba; de este último punto, los marqueses de Valderrazo y los de Zarco; de Santa Cruz de Igüa, el general Ezpeleta.

Han salido de Madrid: Para fortuna, los duques de la Conquista; para su casa de Sonseca, los condes de Finat, y para sus posesiones de Cáceres, la condesa de Romrée.

Con objeto de terminar la nueva casa que la Gran Peña está edificando en la Gran Vía, acordó esta Sociedad hacer una emisión de un millón de pesetas en Obligaciones hipotecarias, con la garantía del nuevo edificio social.

Las condiciones de la suscripción eran 5 por 100 de interés, pagadero por semestres, libre de todo impuesto; amortización en cincuenta años, por sorteo ante notario; pago del 10 por 100 al hacerse la suscripción, etc.

Se acordó que la emisión se repartiera entre los socios, y sólo en el caso de que éstos no acudieran, se anunciase al público.

Abierta el miércoles 20, fueron suscritas en el «comptoir» de la

